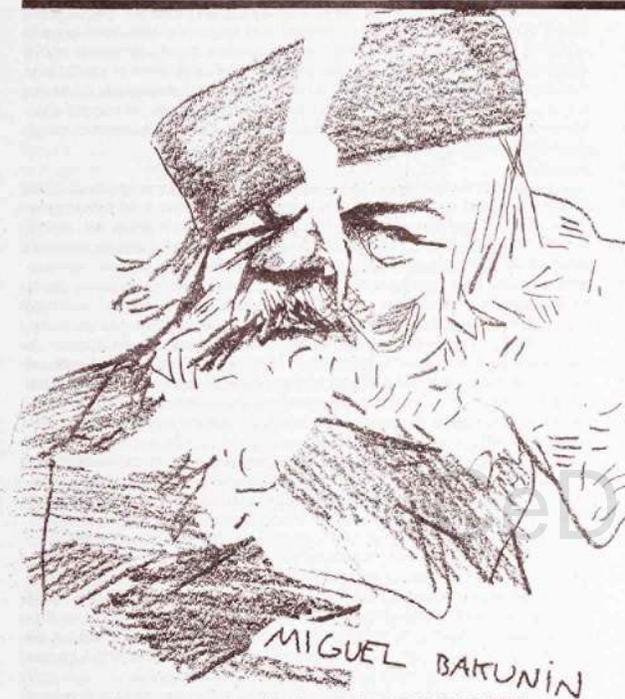


LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle
Precio \$ 3

Publicación anarquista Agosto - Septiembre 2007
Nº 8235



Situación nueva para mí... arriba de una tarima, espero no marearme. A diferencia de Osvaldo (Bayer) que decía recién que no tenía memoria, yo además no tengo oratoria... entonces lo que resulte, tal vez resulte, es que termine siendo un tipo difícil de entender.

En principio lo que queremos hacer es agradecer a la F.L.A. (Federación Libertaria Argentina), a los compañeros de la F.L.A., y principalmente a un compañero que murió hace un mes y pico, Enrique Palazzo, y sobre esto voy a decir algo. No acostumbro a tirar flores de plástico. Con el compañero Palazzo tuvimos diferencias ideológicas, tal vez infranqueables. En el transcurso del tiempo había tenido algunos enconzonos, solidaridad y afecto, y, estoy seguro que para el ser humano, aspiráramos cosas comunes.

También, decir que en estos días hizo un año que la policía mató a un compañero, Sergio.

Bueno... ahora me voy a referir a la razón del acto, los cien años de La Protesta. Los compañeros que me precedieron se expresaron en varias direcciones, tocaron parte de la historia, y yo, como actual componente del grupo y designado por los compañeros, voy a hablar sobre la actual posición ideológica.

Nos place, nos da alegría, el encuentro con compañeros, con simpatizantes, con allegados, pero también tenemos preocupaciones, tenemos una ideología social. Y a nosotros no nos cabe aquello de "se te ha arrugado la cara de tanto sonreír", sería triste.

Seguimos sosteniendo una posición que para muchos es caduca, seguimos en la búsqueda de una sociedad anarco-comunista y para esto se necesita un compromiso revolucionario.

Yo me siento en guerra, una guerra que me han declarado, que la sufro y que me humilla y si me porto más o menos bien, si hago más o menos buena letra es por razones obvias. Y nosotros, o yo, a pesar de esto o como consecuencia de esto, no me voy a refugiar en ninguna biblioteca... no me voy a refugiar, en la posibilidad de la belleza de un buen día al aire libre, viendo como las hormigas hacen el amor para después aparecer como un culto observador de la vida. Creemos que el compromiso es mas serio.

La gente, los compañeros, estamos buscando, en la búsqueda de un movimiento anarquista. En general se le atribuye a una cuestión de buena o mala voluntad y nosotros creemos que es un problema ideológico. Tal vez este no sea el marco adecuado, pero nosotros creemos, que si, es una posibilidad para plantear las reales causas por las cuales existen dificultades. Entonces me voy a referir a algunas de las diferencias que tenemos, la visión que tenemos frente a algunos problemas.

Anda circulando por distintos lugares, un cuestionario o una consulta, para nosotros más bien es una toma de posiciones, en la cual, entre otras cosas se pregunta si tendría razón de ser, lo que nosotros creemos son los elementos que genero el anarquismo para enfrentar o afrontar sus críticas: si tendría o tiene el mismo peso de poder, se pregunta la consulta, el Estado, Dios, la Patria, el militarismo, el parlamen-

tarismo. Y nosotros creemos que el concepto de Dios sigue existiendo, por lo tanto Dios existe, que el concepto de Patria sigue existiendo, que el parlamentarismo, el Estado, el militarismo siguen existiendo, siguen pesando y siguen siendo factor de peso en la explotación del hombre por el hombre.

Concurrimos hace un buen tiempo a un encuentro, en el cual la máxima era: "Acción directa no violenta". Cuesta encontrarle alguna coherencia a la frase. Uno ve como esta sociedad, como la gente empieza a sublevarse. Escuché el otro día por radio, que por día en el mundo mueren 34.500 criaturas que se salvarían con 55 centavos de dólar, entonces... ante ciertas cosas, ciertas cosas dan vergüenza.

Nosotros creemos por otra parte que al anarquismo se lo está reduciendo. Tal vez no sea una cuestión intencional. Y una de las formas de reducirlo, es en las definiciones de grupos, por ejemplo, ecologismo, feminismo. Y en esto no hay nada personal, sabemos que en esos grupos hay gente valiosa. Pero hay cosas tan absurdas, como si yo acá, plantease la formación de un grupo machista. Y en realidad creemos que el anarquismo contempla esas particularidades y esas totalidades del ser humano y las necesidades sociales.

Hoy esta muy en boga el concepto de globalización, no lo negamos, no nos negamos a debatirlo, pero creemos que el discurso de la oposición, en muchos casos el nuestro, lo genera y le da forma el Poder; y que muchas de las respuestas que se tiene para esa globalización está encuadradas en las estructuras sociales imperantes. Sabemos que el Poder, con el concepto de globalización, viene manejando otras pautas, por ejemplo, la muerte de las ideologías. Creemos que la realidad del concepto de globalización a partir de cómo lo miramos, también empieza a ser un globo, un globo al que en lugar de intentar pinchar, estamos oxigenando. Y creo que esto merece una réplica.

Nosotros seguimos creyendo en las pautas de movimiento de Bakunin, creemos que las bases más sólidas están en el pensamiento de Bakunin. Y creemos que el concepto de libertad que Bakunin sostenía y quiso desarrollar, no tuvo continuadores. Esto sin dejar de reconocer el aporte de otros pensadores y las grandes experiencias que se han dado. Creemos que muchas de las posiciones de Bakunin han sido interpretadas de determinadas maneras y nosotros no coincidimos con muchas de ellas. Por ejemplo, algunas de las máximas que dejó establecidas que son tan conocidas por nosotros, tan mencionadas, como "destruir es construir". También en algún momento dijo que "había que destruir todo, menos la novena sinfonía de Beethoven", entonces uno, forzando el pensamiento propio, dice que lo que decía Bakunin era que "había que destruir todo, o nada". Y como consecuencia, ese elemento tan fundamental en el pensamiento bakuniniano, con la revolución, podía ser (era) además de imprescindible, imprevisible. Este gran creador de la organización obrera, campo donde los anarquistas han tenido su sentido de existencia, su peso, también en algún momento dijo que los bandoleros eran los auténticos, los verdaderos revolucionarios. Y yo creo que tendríamos que ir prestando atención a algunas cosas, para ir encontrándole respuestas a esta sociedad, esta sociedad cambiante, y en realidad llegar a ser lo que pretendemos ser e ir actualizándonos.

Todo lo que traje... algo anotado... en realidad no dije absolutamente nada de lo que tenía anotado. Me es imposible retener algo, pero digo que esto, lo que he expresado, no va dirigido a los ortodoxos de la novedad, ortodoxos porque adhieren a todas las novedades y de toda novedad, hasta nuevo aviso, son ortodoxos. Y esto no tiene nada que ver con el devenir, ni con la evolución del pensamiento, va dirigido a compañeros anarquistas, y no anarquistas, con muchos de los cuales discrepamos, pero a los cuales les reconocemos seriedad y compromiso en la militancia.

Por último diría que nosotros no somos solamente una minoría encargada de hostilizar al sistema... una minoría ético-moral, encargada de hostilizar al sistema, somos mucho más que eso, somos una posibilidad concreta de estructura social. Además de ser buenos tipos, somos revolucionarios. Y tal vez la cosa este mucho más cerca de lo que nosotros podamos ver y percibir.

Les pido disculpas, pido disculpas por algo indebido que haya podido decir y haya locado a alguien. Lo debido es otra cosa...

Pero además de última o mejor dicho, tendría que pedir disculpas también, por lo poco claro que pueda haber sido. Pero de última, me queda el consuelo de saber que el anarquismo es "una militancia que a veces va acompañada de palabras".

También, algo de lo que dije, pudo parecer agresivo y también inocente, y tal vez lo sea. En un mundo criminal, con una cultura miserable, donde la gran mayoría hace coro o silencios, de que otra manera se puede expresar la ética o si se quiere la dignidad.

Quiero mucho a los anarquistas de hoy, incluidos los contrincantes, a los anarquistas que ya no están y a los que van a venir...

(1997. Palabras de Amanecer Fiorito en el acto por los 100 años de La Protesta)

110 AÑOS

“La Revolución es el torrente que desborda sobre la aridez de las campañas muertas”

México, 1909-1911: Porfirio Díaz gobierna el país hace más de treinta años bajo un régimen absolutista que lo mantiene en el poder indefinidamente. Dice el relato: “la vida de los campesinos despojados de sus tierras por la fuerza o el engaño era la auténtica esclavitud de hecho, y no era más llevadera la de los obreros de las minas, las fundiciones, las fábricas textiles, los ferrocarriles y de la industria en general, instaladas por el capital norteamericano al amparo de las ventajas que le ofrecía la dictadura”.

Surge el partido opositor de Francisco Madero, dispuesto a impedir que sea electo otra vez el dictador. Madero realiza una extensa campaña por el país y recoge el apoyo necesario para salir victorioso en los comicios. Advierte que el voto debe ser respetado o “el pueblo hará respetar su soberanía, ansioso de ser gobernado por la ley”. Días antes de las elecciones es detenido y el fraude proclama a Porfirio Díaz presidente electo. Madero, sabiéndose elegido por el voto, escapa a Texas. Allí, junto con algunos adeptos, redacta el Plan de San Luis, fechado en octubre de 1910. Entre otras cosas, proclama ilegales las elecciones y, por lo tanto, “como el pueblo está acéfalo de gobernantes legítimos” asume la presidencia de la república. Envalentonado con el cargo que acaba de adjudicarse, designa “que todos los pueblos y ciudades de la república se levanten en armas contra el gobierno”. Para lograr el apoyo necesario utiliza la carta más poderosa capaz de incentivar la guerra popular, promete restituir a los campesinos las tierras que les fueron usurpadas por el poder.

Pancho Villa, Pascual Orozco, Praxedis Guerrero, Emiliano Zapata son algunos de los hombres que encabezaron los levantamientos. Para mayo de 1911, los hechos se resumen de la siguiente manera: Porfirio Díaz renuncia y se va en vapor a París, donde muere en 1915. En noviembre de 1911, Francisco Madero es electo, legalmente, presidente de México. Empuñando la ley, dispara con balas a los cuerpos que le recuerdan su compromiso de expropiar la tierra.

Presente continuo. ¿es necesario nombrar Argentina? nombre que ridiculiza con el sonido de una baratija de plata a la región hermosa y gigante del sur continental.

La opción capitalista por la paz verde, tan uniforme, se sienta delante de un mapa de colores, conferencia, advierte y señala, tibiamente, que la solución biocombustible no es la más indicada para enfrentar el problema energético desde el punto de vista ecológico. El sol y el viento, encausadas sus potencias por los cables de un negocio que aseguran rentable, es lo más indicado. Se lo dicen a inversionistas, a los que están por comprar o compraron o quemaron las tierras donde estaban los bosques defendidos por la ley de los bosques, tentándolos a que sigan por el buen camino, lubricándoles el diente para que muerdan el negocio sustentable.

Complejidad, las formas económicas engordan y abarcan más y más y abren espacios de complejidad. Por un momento, Algarrobal Viejo, como muchos otros parajes (dividir no sólo es triunfar, también es extinguir), muestra por un momento la cara de la penetración. Invidiosos por los carteles, la exposición y la manipulación de las ONG ecologistas, los pueblos desplazados por el avance de los cultivos, la deforestación y forestación, la contaminación y la desertificación, son extirpados de su contexto conflictivo y presentados aisladamente como ejemplos de sufrimiento y, al mismo tiempo, perseverancia en el reclamo de protección institucional frente a la avanzada del “capitalismo salvaje”. Son ellos, individualizados casi asépticamente, portadores de una derrota solitaria que en el mejor de los casos puede incorporarse, a través del trabajo de las ONG, al sistema capitalista impulsando y formando parte, junto con las empresas que ya destruyeron sus terrenos, de proyectos sustentables. Una parcela, una pala y algunos plantines de algarrobo y guayacán, sin olvidar los quesos de cabra para las capitales, que serán devorados, al final del proceso, por los pinos, la soja, las aceiteras, las plantas depuradoras, las vacas y las rutas como producto, como huella del hombre.

El arte de transformar el discurso devastador en uno inclusivo requiere desafectar a las poblaciones de las relaciones de conflicto con el proceso agroindustrial nacional. Luego de la colonia, ya pasados por la iglesia, durante los comienzos de la república fue la apropiación del cuerpo por parte del ejército, la escuela laica y la estancia la que desmembró al campesinado en itinerantes manos de obra a disposición de los cultivos de exportación. Los polos industriales recibieron a los que se fueron, rechazándolos. Siguió y sigue con la compra de los terrenos a los propietarios a precios irrisorios, bajo amenazas y engaños, o con la expulsión de los que viven el suelo, al son de topadoras y leyes.

Por esto, entre otras cosas, hoy pueden decir que es la pobreza de los que viven en la periferia de las grandes plantaciones lo que genera el trabajo infantil. Es decir, según su discurso no es la presión que ejerce el robo histórico del capitalismo sobre las necesidades de las comunidades, sino la vida en sí misma que llevan, o pueden llevar, la que los impulsa a llevar a sus hijos al trabajo implacable de la cosecha. Entonces es la casualidad la que indica que en las provincias del norte, donde más se siente el avance de la frontera agrícola, sea donde se registre más explotación a niños. ¿Su discurso podrá asumir que la pobreza es el origen de la riqueza de la industria maderera que,

a su vez, alimenta el crecimiento de la construcción de viviendas para las casas privilegiadas?

Las ONG verdes insisten en incorporar en la clase económica a las comunidades que viven al margen de la misma. Si no se está dentro del proceso, el proceso pasa por encima, extinguiendo. Algo parecido pensaba Marx de los campesinos. El absoluto histórico. Nos come un movimiento que consume la máquina capitalista sobre la conciencia. Resulta de la fisión entre la máquina política y la máquina económica. El consenso de la escena domina el lugar del yo. ¿Cómo será la propaganda ecológica de mañana? Saldrá de la aristocracia, será filmada sustentable y verde, y se convertirá en entretenimiento. No pasará.

La Paz Verde resulta un pacto no político entre la industria y la sociedad civil. Un pacto que boga por la incorporación pacífica de los nuevos espacios a explotar. Es un plan de exterminio. Los grupos inversores no pueden ocultarse detrás de sus campañas, de sus pedidos desesperados de apoyo económico, de las operaciones que preparan el mundo para el capitalismo sustentable. Entrega nueva riqueza al capital, legítima el despojo de las tierras con un contrato, destruye las relaciones de las comunidades con la naturaleza, anula los corredores de intercambio, de aislamiento, de encuentro, de regeneración. Totaliza.

¿Cuál es el puente que une la revolución mexicana con el avance de la frontera industrial en la región? Es evidente que la conformación de campesinado mexicano de hace cien años poco tiene que ver con la población rural de la Argentina siglo XXI. En México, la masa crítica revolucionaria dada por las condiciones económicas, en términos de análisis clásicos, podía ser considerada como tal, como revolucionaria, por la composición étnica originaria, por la importancia del trabajador rural en la producción y en la economía. Ahora bien, la perspectiva de cuasi objeto que las tendencias revolucionarias le dieron al campesinado quedaron enterradas, tanto es así que la destrucción de las tradiciones producto de la devastación de la tierra apenas levanta polvareda entre las izquierdas que tanto se habían ocupado de la militarización rural. En la Argentina, las formas reducidas de las comunidades, junto con la escasa incidencia de su producción en la economía, los hace prácticamente invisibles al gran ojo revolucionario.

A la pregunta antes hecha, no tengo respuesta. Si, la de las operaciones políticas, con nuevos actores, es la más superficial, la más interesante para los analistas. Me refiero a los puentes que unen las radicalizaciones de las vidas comprometidas con sus medios. Por ignorancia, por olvido, por estupidez, no sé qué responder. Pero algo hay en común entre ellas. Qué es, no lo sé. En el mejor de los casos, la relación sea más bien reacción. Ante la explotación y los intereses que se apropiaron y desaparecieron los lugares, los hombres y su tiempo recojo alguna imagen del pasado para protegerme del terror. Será la melancolía ante la posibilidad de extinción de la comunidad sobre los medios de transformación de la tierra. El miedo a los mecanismos huecos de destrucción esparcidos como una niebla sobre los campos quemados. La tristeza por el amor que se muere en la distancia y en los aparatos.

O la relación tal vez esté dada por la posibilidad de entender que esos espacios guardados por la pobreza, la ignorancia, la tradición, la perseverancia y la naturaleza son en sí la vida de un ser humano. Lo que nos salva del absoluto. Y que en ese sentido, de alguna manera, entiendo que debemos llevar nuestras tendencias.

P. T.



El “mal mayor” al Poder

Y ganó nomás. Por paliza, como les gusta a ellos hacer todo. La representación política tiene sus milagros. Cuatro años atrás, la mayoría de la ciudadanía de la Ciudad de Buenos Aires juraba que jamás lo votaría. Hoy saca el 60%. Lo que pasó en el medio es una de esas incógnitas insosdables apta para especulaciones sin fin. Desde el mayor de los cinismos, Verbitsky ensayó una respuesta canalla a la cuestión. Sostuvo que el triunfo de Macri era el resultado del *Que se vayan todos*. Para el periodista oficialista, la disolución de las estructuras políticas tradicionales sólo puede conducir a la aparición de advenedizos que sólo pueden representar el mal mayor. Si se van todos, lo que aparece, puesto que se parte de la idea de que ese sitio jamás puede quedar vacío, es la pesadilla que desvela al progresismo nativo. El gesto repetido de los heraldos de las instituciones es hacer flamear, como ajada coartada para el orden, la posibilidad de que la lucha derive en algo peor.

Desde otra óptica, se podría decir que la obsecuencia con que los medios de comunicación trataron la figura del presidente de Boca contribuyó a forjar una imagen de candidato potable. Se podría afirmar, también, que todo el resentimiento microfascista que flota en aire desde hace ya un tiempo, encontró finalmente quien lo represente en la esfera política; y se podría hablar consolatoriamente de la alienación de la que es víctima la mayoría de la sociedad. Hay algo de verdad en cada una de estas posibilidades, pero también dejan un gusto a insatisfacción por lo tranquilizadora de todas ellas.

Las implicancias del triunfo de Macri no son difíciles de adivinar. Políticas de ajuste, el Estado puesto al servicio de los negocios privados del sector triunfante de la burguesía, vía libre para torturas, mutilación de las diferencias sociales, y represión de las protestas. Nada demasiado distinto a lo que se vive actualmente. La diferencia es que la política de Macri es casi transparente. Sus intenciones carecen de todo disimulo. Es eso lo que provoca la herida al narcisismo pogr. El problema para ellos no es que se vote a alguien que responde a los intereses de la clase dominante, sino que este representante es elegido masivamente a pesar de que no hace nada por camuflarse como vocero de las demandas populares. Difícilmente Macri pueda engañar a alguien. No por falta de intenciones sino por incapacidad. Apenas si puede balbucear un discurso público, lejos de él está el poder barnizar con una verba demagógica su proyecto político restaurador del neoliberalismo.

El sueño trunco del progresismo

La pesadilla del progresismo es la contracara simétrica de su propio sueño. Su medianía ideológica que se concentra en la crítica del neoliberalismo en nombre de un capitalismo “con rostro humano” es el *spacing* amable que posibilita que el mundo de los negocios siga su rumbo ineluctable mientras algunos aplacan su mala conciencia. La Ciudad de Buenos Aires fue durante casi una década la Meca progre. En ella se ablandó la letra de la ley para hacerla más amable a las costumbres sociales de los tiempos que corren. El progresismo se limitó a aplicar la pátina de modernidad necesaria para aceitar el funcionamiento de una gran urbe. Como es habitual, nada de soluciones substanciales. Antes que la tibia de los términos medios, el progresismo porteo preferir afincarse en el gélido simulacro marketinero. Ni siquiera fue capaz de realizar una de esas intronismos en los terrenos del privilegio que son admitidas dentro del marco del reformismo.

El cinismo de la izquierda contribuye con su cuota mínima al triunfo de Macri. Se presentan para ocupar cargos en unas instituciones que dicen detestar para ocupar cargos en unas instituciones que dicen detestar. Y en los momentos álgidos de la lucha social, la contradicción que más se agudiza es la de ellos, puestos ante la disyuntiva de seguir con su estrategia ficticia de “destruir desde adentro las instituciones” o pegarse a plenamente a la labor de destrucción de lo establecido. La historia muestra que, en tanto siempre han optado por primera de las opciones, se trata en realidad de una falsa disyuntiva.

En el momento en que se sostiene que se pueden obtener mejoras por medio de una política de la representación, caducan todos los galardones que los candidatos y las organizaciones puedan haber obtenido en la arena del combate social. Nunca se puede “votar a los luchadores”. Porque cuando son votados dejan de luchar. Porque cuando se vota se deja de luchar.

La pregunta difícil de responder no es porque se vota a Macri, donde entran a tallar decenas de cuestiones coyunturales que facilitarían la respuesta, sino por qué se sigue votando. Ante la evidencia de los resultados pésimos que ha tenido por resultado la democracia, de sus falsedades y la acumulación de promesas sin cumplir, cuesta entender los altos niveles de participación. Indudablemente, el terror sigue adherido en mucho como una segunda piel que socava toda vocación destructiva de las instituciones. Pero también hay que estar preparados y pendientes, porque bajo esa piel bulle un deseo de poner fin al cúmulo de iniquidades que propagan día a día por el cuerpo social.

Se puede comprender porqué ganó ahora, si se entiende que Macri triunfó mucho antes. Con los militares, con Alfonsín, con Menem... los que son como él siempre ganan. Mientras sigamos votando, a veces un poco más, a veces un poco menos, siempre van a seguir ganando.

R. Izoma



Proyecciones

Hace unos años en la Facultad de Filosofía y Letras, un grupo de profesores, en su mayoría marxistas, dieron varias charlas sobre facetas y notorios del anarquismo. En una de ellas, a sala llena y con la presencia de anarquistas de distintos sectores, una joven muchacha disertó sobre Bakunin, su personalidad e ideas. En un momento expresó que éste había considerado al hombre como naturalmente bueno. Con la “indisciplina” que me es habitual la interrumpí para decir que Bakunin no había definido al hombre como “bueno o malo” (estados naturales), sino como una posibilidad a la que condiciona el medio y la cultura en la que nace y se desarrolla, pero teniendo también en cuenta el poder de la voluntad como motor de la rebelión, y en consecuencia, de sus posibilidades transformadoras.

“El hombre es bueno”, ideológicamente, más que a reconocimiento conceptual, suena a “sambenito”. (o “san benito”?)

La charla siguió en sus “martes 13” pero gracias a la indisciplina interrumpción (de hombre no tan bueno) ya la cosa no fue lo mismo.

... Después de casi treinta años me encuentro con un amigo. Amigo de parte de la infancia, de la adolescencia y algo más. Amigo de amistades, amores, alegrías, de momentos difíciles, de momentos comunes vividos en infinidad de lugares “remotos” donde el tiempo dejaba de existir como medida.

Volvimos a recorrer algunos. En un momento para el coche en la calle límite de una “Villa Tranquila” que habíamos frecuentado. Nos quedamos mirándola sin decir palabra. Rompimos el silencio. Hablamos de lo desconocido... sobre los casi treinta años. Tenía cuatro hijos de dos mujeres, todos profesionales. Uno vivía en los Estados Unidos, y la mas chica trabajaba con él como contadora en sus varios negocios de repuestos para automotores. Hablé de lo mío... por donde transitaba mi vida. De mi familia y amigos, a muchos de los cuales conocía. De mi “absorbente y admirable” compañera, a la que también conocía. De mi hija bailarina, de mis inextinguibles sueños, los que alguna vez, también nos fueron comunes.

Miró hacia la villa y no sin un dejo nostálgico en el rostro comentó: “Nosotros sí que zafamos de que nos hubiesen cortado la historia de una puñalada o un tiro.” Mencionó la hora... se le hacía tarde, se tenía que ir. “Contésteme que me quedaba. Bajé del coche y arrancó. Sacó la cabeza por la ventanilla para decir algo, cuando una “bandada” de pibes que estaban jugando a la pelota gritó un gol y cortó el intento de diálogo. Observé por última vez al demo coche que se perdía a toda velocidad, como si fuese en busca de una “Villa Parque Memorial”.

Villa Tranquila, Villa Parque... con cierta tristeza me pregunté ¿Ante lo medido, cuan grave es la posibilidad de recibir (o dar) una puñalada o un tiro?

Como una tentación la pelota quedó picando ante mí. La tomé con una volea que hasta me dejó sorprendido. Cruzó la calle, entró por la parte de atrás del arco y cayó en medio de la cancha... para continuar el partido.

Amanecer Fiorito

Publicado en La Protesta Nº 8199, Mayo-Junio 1997

Acto por los 110 años

El 8 de julio conmemoramos los 110 años del periódico en el Teatro José Verdi de La Boca. Concurrieron alrededor de 400 compañeros y se escucharon las palabras de:

Orlando Torrado

Bueno, compañeros, les voy a decir lo que pueda hilvanar, porque tengo una gran emoción de estar acá en este lugar. Una, conmemorando los 110 años de La Protesta Humana y la otra, ya van a ser cincuenta años en poco tiempo, que fue la última vez que estuve acá en este escenario, acá en este Teatro Verdi se desarrolló, como todos saben, toda la huelga naval de su principio al final. Acá se tomaron todas las determinaciones, acá salimos en la última perdiendo algo muy querido, que fue la Federación Construcciones Navales.

Bueno, y que puedo decir yo de La Protesta? La Protesta fue el periódico que puso en evidencia todas las atrocidades que hubo en el movimiento obrero de toda la vida. Puso de manifiesto la opresión, ¿cómo puedo decir?, los que sometieron a los trabajadores, todo el poder constituido, ya sea del gobierno, los señores diputados o los políticos. Ya sea del ejército, de la policía, toda la represión que hubo... el diario La Protesta fue el paladín de todo eso.

También tenemos que considerar las plumas que pasaron por ese editorial. Toda esa gente, yo quisiera mencionar algunos que a veces no se nombran y pasan desapercibidos, algunos que conocí y otros que no conocí. De los que conocí, estubo en esa redacción Florencio Sánchez, para algunos el dramaturgo más grande que hubo acá en el Río de la Plata, el que hizo esos teatros celebres, "Mhijo el Dotor", "Barranca Abajo", "El Canillita". Después lo siguió ese filósofo y gran idealista que fue Alberto Ghiraldo, de aquellos versos tan emocionales. Y después los que conocí: Diego Abad de Santillán, ese teórico español que estuvo en la Guerra Civil al lado de Buenaventura Durruti... el Cholo Charelli, y me quedan algunos pero no lo vamos a hacer más largo. Después vino, ¿y quiénes van a ser? Víctor Fiorito, Víctor Fiorito, una institución y un compañero de ideales, pero... ¡Tremendo! Él, su compañera, toda su familia, los hijos... todos, y después se sumo Rita, la compañera de Amanecer. Así que yo, por todo eso, le pido a los compañeros de La Protesta que sigan la lucha, que sigan como hasta ahora, la necesitamos y son justamente la claridad y todo lo que pueda contener el movimiento obrero.

Quiero también unas palabras para la familia Fiorito. Yo lo conocí mucho y con él (Víctor) estuvimos codo a codo en un montón de cosas. Él integró, lo digo siempre, lo dicen los compañeros, en los barraqueros, el "trío de oro", que lo llamábamos nosotros. Fiorito, el negro Fiorito, como lo llamábamos, el Negro Videla y Marcote, la trilogía de oro de los barraqueros. Ese hombre y toda su familia, abrazó los ideales. Por eso vaya un saludo muy fraterno a los compañeros de La Protesta y a toda la familia Fiorito.

A continuación, Adrián del Grupo Libertad:

La Protesta representa una continuidad, y la continuidad de esta publicación es el fruto de la continuidad de las voluntades que le dan vida. Porque La Protesta son los compañeros.

Los caracteres son impresos por ellos, son de ellos las palabras, el compromiso y los gestos. Es la voz encarnada de quienes la nutren. No es una abstracción a la deriva de la historia, sino un anclaje desde lo profundo de las cuestiones humanas afirmado en el devenir.

Y si las palabras y los gestos son de los compañeros que la hacen, son también de quienes tomamos de ese montón. Porque nos apropiamos nosotros de lo que irradian sus páginas, nos apropiamos de lo que nos brindan.

Personalmente me acerqué al anarquismo por La Protesta, cuando en marchas, un cruce de miradas y la mano de un compañero anónimo brindándome un ejemplar. Gesto primero, para mí, anclado en el devenir. Y luego, el sumergirme con las primeras lecturas en un mundo que se presentaba difícil de comprender, pero intuyendo que esa dificultosa novedad tenía un fundamento, tenía el peso de las verdades que con el tiempo se volvían tan evidentes que deslumbraban. Con amigos, compañeros, compartimos lo que La Protesta fulguraba y los artículos que más nos llegaban eran los de Amanecer; y el comentario entre nosotros, resultado de ese nuevo mundo que se nos abría, que Amanecer Fiorito debía ser un seudónimo, porque nadie podía llamarse así. Y en el fondo, algo de eso había; Amanecer no podía ser, conociéndolo después, por lo excepcional que era, no cabía entre lo conocido... Y La Protesta tenía ese carácter también: no cabía entre lo conocido.

Y es por ese contacto con los compañeros de La Protesta que ésta siempre se me figuró actual, un referente del presente, reflejo de compañeros presentes. Sin ignorar la historia centenaria de la publicación, aquella, la historia, se me volvía leyenda; lo trascendente era lo actual. Los ocho mil y pico del número de tapa no me decían como si lo hacían las explosiones de radicalidad de lo expresado. Esperar con ansia una nueva aparición, empaparse de las razones de la lucha, dotar de sentido a la existencia, encontrar y encontrarse, definir concepciones; eso y más, brotaba de cada contacto, de cada edición. Del pasado del periódico podía prescindir, la voz de los compañeros presentes era la que hablaba.

Pero, más allá de esa percepción, si hay un antes, hay más de un siglo. Pero la continuidad no es un mero transcurrir, no es hacer sobrevivir a un nombre por tradición. Esto sería ver sólo un logo, sería vaciar de contenido a una lucha para transformarla en coló de caza de historiadores y forenses, o, cuanto mucho, reducir la continuidad a espiritualidades folklóricas. Pero no es el caso: la continuidad tiene sentido porque lo actual lo tiene. Y lo tiene, y, por los tiempos que corren, más que nunca. La Protesta es una publicación anarquista porque son anarquistas quienes la continúan.

Así, la historia, lo rescataba de la historia, lo que se toma de los compañeros que durante un siglo propagaron la revolución desde sus páginas, cobra sentido desde hoy. Si nos remonta la continuidad de La Protesta hasta las vidas de quienes dejaron la vida -porque vivían por eso- por terminar con los sufrimientos y con la sociedad que los produce, es para saber que las causas que los lanzaron a la lucha se perpetúan hoy día. Es para que nos refieran la posibilidad y la necesidad de la lucha de los anarquistas. Y que lo que los anarquistas planteamos -la liquidación de la explotación del hombre por el hombre- continúa hoy como hace 110 años y más.

La Protesta fue la expresión de un movimiento revolucionario y el instigador de éste. Como tal fue combatida desde los sectores moderados y perseguida por las fuerzas del Estado, sin sutilezas. Varias veces prohibida, sus locales destruidos, sus imprentas confiscadas, sus militantes una y otra vez perseguidos, encarcelados y deportados. Y fueron esos militantes quienes una y otra vez volvían a lanzarla a la calle. Es el reflejo de dignidades persistentes, más allá del número, más allá del tiempo.

Surgió como condensación de la rebeldía desatada entre las masas de los oprimidos. Fue la expresión de la consolidación anarquista desde y entre el movimiento obrero. Alumbró definiciones y asentó tendencia, se batió contra quienes pretendían llevar a lucha por los canales de la conciliación, por ejemplo cuando en 1906 decía que "Todas las revoluciones se han realizado cuando los hombres han abandonado la política", o cuando en el primer número decía que "la política es el arte de gobernar a los pueblos" así fuesen "los aristócratas", oligárquicos o democráticos; así nació La Protesta Humana: anti-política. Y así continuó.

La Protesta incitó huelgas, convocadas siempre a durar hasta lo que duraran las fuerzas, desde sus páginas se llamó a tomar las armas durante la llamada Semana trágica, durante la huelga de inquilinos recomendaba arrojar agua hirviendo contra las fuerzas del orden ante los desalojos, uno de sus principales impulsores salía -pistola en mano- a repartir el periódico amenazando a la policía que se prestaba a confiscar las ediciones, con La Protesta de mecha se prendieron fuego a tranvías durante las huelgas más salvajes, con La Protesta se encendieron rebeliones... Es imposible plasmar en palabras la lucha de compañeros, muchos de renombre, muchos más anónimos, que hicieron posible la existencia del periódico y lo armaron con principios y fines.

Lo que es posible, sí, es sentirnos hermanados, sentirnos en el mismo camino, de quienes nos precedieron. Y porque así nos sentimos, los valoramos valorándonos nosotros, afirmándonos como anarquistas hoy. Eso significa La Protesta, un pasado que la empuja, pero, sobre todo, su afirmación actual. Sin esa afirmación el pasado resultaría anecdótico.

Y no queremos, nosotros, ser anecdota del futuro, queremos abrirnos paso y terminar con esta sociedad de humillaciones y de dolor. Porque cada año que cumplimos, si bien estamos en esa búsqueda con alegría, son años de condena, de millones de vidas truncadas, de la masacre diaria que significa la civilización burguesa. Ante esto podemos estar limitados pero no podemos ser pasivos.

Hay un compromiso revolucionario y los compañeros de La Protesta lo tienen y lo contagian. Ese es el papel del periódico.

Y ahora, cuando parece haber una afluencia mayor de compañeros que comienzan a acercarse, la necesidad de una voz intransigente, que desborde de crítica y de sensibilidad ante el sufrimiento, un vocero que proteste en nosotros y que insista en la inextinguible vigencia del comunismo anárquico, se torna fundamental para nutrir y conformar a un movimiento.

Y es La Protesta por posición y carácter, antes que por trayectoria, el principal referente de la ideología anarquista. Aunque a muchos le moleste, la omite o la niega.

Decía Teodoro Antilli que "el anarquista es la hoja que toma en sus manos la causa del árbol", podríamos agregar que las hojas del periódico son las manos de los compañeros, para estrechar y para golpear.

También leyó la contratapa de un folleto editado por el grupo:

"El día en que estábamos por terminar la edición de este folleto murió Amanecer Fiorito. El 29 de mayo de 2007, pasado el mediodía, cayó súbitamente ante Rita, su compañera de toda la vida. Hace diez años los médicos le habían profetizado una muerte cercana, las cartas más generosas presagiaban una decena de meses. Los augurios se sucedieron, pero no, no podían entenderlo, no entraba en los catálogos ni en los manuales. Su fortaleza y dignidad lo mantuvieron ante la salud cada vez más deteriorada. "Puro espíritu" decía su hija.

Su cabeza, una cabeza inquebrantable, inamovible, genial, de esas que se encuentran contadas veces entre el vasto océano del devenir humano, era de un fuego incendiario que no lo dejaba dormir.

Y de ese fuego nos alimentamos quienes lo conocimos, de él nos nutrimos y de él crecimos...

Puso al anarquismo "patas para arriba", lo revolucionó del anquilosamiento que venía siendo. Rebelde nato, revolucionario visceral, de instinto y lucidez brillante, luchó y sufrió cárceles y torturas. Y de cada enfrentamiento salió fortalecido. Quizás será ta de alguno de nosotros esbozar mayores líneas, en algún momento, que den una mejor idea de su vida y su persona.

Por lo pronto, este folleto, y otra segunda parte a editar, refleja parte de las posiciones que volcó en los artículos de La Protesta, publicación que, junto a los compañeros, impulsó.

Nuestro cariño y nuestro respeto son tanto como la desolación que nos inunda en este ahora."

Magdalena leyó el poema "Elegía" de Miguel Hernández:

Yo quiero ser lirando el hortelano

de piedras, rayos y hachas estridentes
sedienta de catástrofes y hambrienta

Alimentando lluvias, caracolas
y órganos mi dolor sin instrumento,
a las desalentadas amapolas

daré tu corazón por alimento
Tanto dolor se agrupa en mi costado,
que por doler me duele hasta el aliento

Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.

No hay extensión más grande que mi herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos
siento más tu muerte que mi vida

Ando sobre rastrojos de difuntos,
y sin calor de nadie y sin consuelo
voy de mi corazón a mis ausentes.

Temprano levantó la muerte el vuelo,
temprano madrugó la madrugada,
temprano estás rodando por el suelo.

No perdono a la muerte enamorada,
no perdono a la vida desatenta,
no perdono a la tierra ni a la nada.

A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero.

En mis manos levanto una tormenta

de piedras, rayos y hachas estridentes
sedienta de catástrofes y hambrienta

Quiero excavar la tierra con los dientes,
quiero apartar la tierra parte a parte
a dentelladas secas y calientes

Quiero minar la tierra hasta encontrarte
y besarte la noble calavera
y desamordazarte y regresarte

Volverás a mi huerto y a mi higuera
por los altos andamios de las flores
pajareará tu alma colmenera

de angelicales ceras y labores.
Volverás al arrullo de las rejas
y siento más los enamorados labradores.

Alegrarás la sombra de mis cejas,
y tu sangre se irá a cada lado
disputando tu novia y las abejas.

Tu corazón, ya terciopelo ajado,
llama a un campo de almendras espumosas
mi avariciosa voz de enamorado.

A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero.

El compañero Cristian Vivas Paiva:

...De lo inconcluso de los hombres, se sopesan sus sueños.

...De lo hecho, su destino... y a veces, tan solo a veces, el accidente.

Venían andando desde hace tiempo... y, llegaron los 110... pero, para quien se renueva con la esencia misma de la vida, antes de acumularlos, los deja atrás... se los "saca de encima".

En 1897, aparece "La Protesta Humana", obra gráfica de un grupo de solidarios y comprometidos compañeros. Obra "apilable"... o pasable de mano en mano... de complicidad en complicidades.

Pasable de palabras a silencios; de silencios a puños crispados...

Fue el órgano de su lucha. Vital, como sus dolores. El órgano escrito que propagó como ninguno, el meollo del problema social; el conflicto de los explotados... la necesidad revolucionaria y la radical posibilidad del Hombre.

De todos ellos, se identificó con los que más sufrían, con los que construían con sus manos: con los obreros. Es, al ojo de la tormenta a donde fue a hundirse y cristalizó en el huracán, su sino.

Todos lo sabemos: en ella, aparecieron los primeros esbozos de organización obrera, allá, por el 1900... en los 12 artículos de Antonio Pellicer Paraire. Desde ella se pergeñó la Federación Obrera Argentina. Conocida después, como la F.O.R.A... la Federación Obrera, Regional Argentina. Así debía leerse... así debía decirse. Haciendo gala del más arraigado internacionalismo!

Cuando en ésta se plantearon discusiones fue "La Protesta" quien brindó sus páginas... y entregó su apoyo fraterno, absteniéndose jamás, de su crítica y posición anarquistas.

A ella, le deben las primeras letras aprendidas en el sindicato, y las últimas lecturas revolucionarias y culturales los obreros. Plantó en sus tiradas, la necesidad de la Federación Obrera Americana, que cuaja en el "pacto solidario" de 1904... y un año después, la definición finalista del movimiento obrero: la del comunismo anárquico... (congresos celebrados en este Salón Verdi)... concreta su esfuerzo americano, en 1927, con la "continental obrera"... órgano de la A.C.A.T. (Asociación Continental Americana de Trabajadores) que también imprime y edita "La Protesta".

Movió sus campañas, y acompañó a sus presos... nuestros presos. Todos los presos.

¿Pero, qué fue, y qué viene siendo, "La Protesta"? ¿Institución? ¿Símbolo?... ¿Un nombre? ¿Una propiedad?... "La Protesta", no es otra cosa, ni pudo ser distinta de los hombres que la animaron. Y sufrió los vaivenes de sus contradicciones y aciertos... Si hasta un redactor vendió las máquinas de impresión y se fugó con el dinero... y hubo quién, trágicamente desde ella, planteó sus propios límites ideológicos mostrándonos como el nervio mismo de la anarquía...

Hasta vivió en silencio... y lo peor, habló un día para negarse a sí misma... todas estas fueron "La Protesta", y a la vez, ninguna de ellas. ¿Cuál, entonces, es "La Protesta" histórica? ¿La que dejó tras de sí, un hilo conductor que unió un siglo con otro... y a otro más? "La Protesta" es y fue, existió o no, permaneció o muere, solo en función de su posición anarquista. Clara, profunda, y revolucionaria. Y eso sólo es posible, como todo, como su anarquismo: por sus elementos humanos!!!

Todo lo que no fue ideología y posición, rebelión y militancia; anarquismo y fiebre revolucionaria, no fue "La Protesta"... y no perteneció a ningún anarquista, en todo el motel!!! ...pudo estar en otras manos... pero esa no era "La Protesta"... y cuando lo estuvo, dejó de ser.

¿Y hoy, qué es? Desde hace más de 30 años, "La Protesta", viene desandando sus 110... floreciendo con hombres maduros, y hombres jóvenes... con mujeres en flor... y como diría Miguel Hernández, (Rita...)... con "la nata de las mujeres"...

Compañeras y compañeros anarquistas, tan "anónimos" como presentes. Con sus nombres inolvidables, y sus rostros de siempre. Machacando y machacando... machacando en conductas y principios que nos hemos apropiado. Su actualidad y juventud, viene dada por la fuerza de los que, "a fuerza de espíritu", la trajeron hasta aquí, honrosa y beligerante.

Su lucidez, es la lucidez del anarquismo... de los anarquistas que la mueven. Y es esto es "La Protesta"...

La que cristaliza su sino en el ojo de la tormenta, la que plantea secamente el meollo del problema social... el conflicto de los explotados... la necesidad revolucionaria y la radical posibilidad del hombre...

Con su irreductible anarquismo, y su irrenunciable esperanza... hoy celebramos la juventud de "La Protesta" en el compromiso vivo de compañeros, como Amanecer Fiorito... y el peso moral, de los primeros revolucionarios.

Así nació, así vivió!!!

Salud! A los compañeros editores!

Salud! A la memoria viva, de los que ya no están!

Salud! Salud y Anarquía!

y a seguir desandando juntos, el falaz fatalismo de la Historia, y la pequeñez, de los detractores del Hombre...

Se leyeron las adhesiones de la F.O.R.A. y la F.L.A.

Patricio del Grupo Editor:

Los fundamentos de la libertad, de la autodeterminación, de la sociabilidad de la humanidad afloran de las ciencias como un hermoso jardín de explicaciones y objeciones a la irracionalidad de las represiones ejercidas por religiones, gobiernos, trabajos, convenciones, leyes, etc.

Podemos recurrir a las psicologías del inconsciente para encontrar el lenguaje común de la humanidad, hundido y despreciado por las convenciones de la cultura. O a los patrones genéticos, los que demuestran que somos todos una especie determinada por las conductas de grupo heredadas de los antepasados comunes que tenemos con los grandes simios. O a las neurociencias, que demuestran la libertad individual a través de mapas cerebrales que se conforman y transforman a partir de la experiencia de cada uno, del medio y los alimentos. Hasta las ciencias duras como la física demuestran que ciertas leyes no pueden ser aplicadas o demostradas en todo espacio y lugar.

La naturaleza del ser humano, hasta la naturaleza de ser humano en sociedad, pareciera estar contenida en un nuevo cuerpo de conocimiento no ideológico capaz de quitarle fundamento a trescientos años de racionalidad capitalista como la forma idónea de organización mundial. Sin embargo, el poder del capitalismo arrasa con las posibilidades altermunistas.

La imposibilidad de coordinar los discursos ideológicos que se oponen al sistema capitalista proviene de la escasa o nula crítica a la explotación del hombre.

El sujeto histórico enarbolado como destructor de la historia capitalista, el proletariado, en lugar de triunfar soberana y absolutamente, fue ubicado en el lugar de trabajador-consumidor pasible de derechos que le correspondía por las tendencias ideológicas que intentaron interpretarlo, al asimilar la explotación como condición inherente al progreso de las condiciones de vida generales.

Los anarquistas se insertaron en los comienzos de la organización obrera viendo que la destrucción del sistema capitalista y la organización de la vida sin gobierno podían generarse desde las sociedades de resistencia que se erigían entre la miseria y la explotación extrema que sufría casi toda la población. Inevitablemente, las necesidades inmediatas de mejoramiento de las condiciones de vida fueron satisfichas con la ampliación de las condiciones de trabajo. El trabajo ya no fue considerado como la explotación en sí misma, sino dentro de la lógica capitalista de oferta y demanda. El proletariado se transformó en pueblo trabajador. La ideología anarquista y la dignidad obrera conseguida a través de la conciencia productiva del trabajo ya poco podían conseguir juntas.

Los Estados se hicieron mucho más fuertes al dejar de ser el blanco de hostilidad de la clase trabajadora. Los conflictos con la autoridad, atomizados en las diferencias de identidad, parecieran no necesitar de toda la carga ideológica del anarquismo. El encauzamiento político que administra los derechos proclamados por la burguesía para sí y para toda la humanidad logra, de alguna manera, administrar el tiempo de la explotación garantizando el mínimo espacio disponible a los que pueden articular su demanda lo más racionalmente posible.

¿Entonces para qué el recrudescimiento del militarismo? ¿Para qué la educación planeada por grupos económicos a través de los Estados? ¿Para qué los servicios de inteligencia, las detenciones, las desapariciones, las cárceles? ¿Para qué los medios de expresión convertidos en medios de información? ¿Para qué la imposición de la cultura de la vigilancia, la delación, la traición? ¿Para qué las religiones?

Para el control, porque la explotación del hombre cala profundo en los huesos del ser y en las entrañas de la Tierra y la insubordinación está presente.

La ideología anarquista como propuesta ética, estética y social irrumpió en la vida de los explotados y de alguna manera se disolvió en diferentes prácticas. Su presencia es difusa en la sociedad. Genera conflictos, lo que indica que no fue asimilada del todo. Esto nos da la posibilidad de recoger los jirones e impulsar una crítica total a la máquina política, a la máquina económica y a la máquina religiosa y cultural que impiden la realización de la sociedad sin gobierno.

La propuesta anarquista sigue siendo social, porque la posibilidad de una sociedad sin gobierno está latente. Organizada, tal vez, con una movilidad diferente a la planteada por los pensadores del siglo XIX, basada sobre todo en el intercambio de experiencias entre grupos organizados de diversas maneras y no en asociaciones federativas de intercambio de bienes. La propuesta es también estética, en cuanto a lo producido y a las imágenes colectivas que se generan, antes que especulativa y acumulativa. El planeta ya no sometido a las exigencias del progreso capitalista.

Y es, la propuesta anarquista, sobre todo ética. Porque lo anterior, lo dicho por la ciencia sobre la libertad y la igualdad, lo dicho sobre la producción y la sociedad, es especulativo. Puede ser. Pero sostenemos que es sobre todo ética porque está en guerra con los explotadores. Porque su objetivo es abolir la explotación del hombre por el hombre y que cada una de las vidas puedan desarrollarse libres de los condicionamientos de la obediencia.

El sujeto del anarquismo es el explotado. Y su enemigo no es la pobreza, sino la riqueza.

En eso estamos, construyendo críticas sobre lo aceptado, sobre lo conquistado. Y esta convocatoria más que recuerdos, pretende fuegos. Todavía queremos robarnos el fuego.

Y Marcelo:

Buenas tardes, les agradezco su presencia, y especialmente a los compañeros que hablaron anteriormente que con sus palabras me aproximan, me emocionan compartir estas reflexiones con quienes me siento tan cercano.

La idea de esta disertación es reparar algunas notas publicadas en La Protesta en los últimos 15 años. Bueno, comencemos.

Me interesó traerles algunas palabras de Rafael Barrett, escritas en 1902... "Ay de nosotros el día que estemos satisfechos del ministro (como ocurre ahora con las mayorías agregadas), del obispo, del banquero, del general, del juez, ¡ay de los años que se enorgullecen que los monten!"... "Seamos unidos, seamos fuertes. No basta tener razón, hay que realizarla, ¡Hay que ser fuertes!, nada de pedir limosna, podrían dármola y sería una calamidad, nada de pedir asilos, hospitales, pensiones de viejos, cloacas donde se tira la carne usada, para tranquilizar la conciencia de los ricos, no les digamos: ¡piedad nuestros hijos tienen hambre. Digamos nuestros hijos tienen rabia, una robusta rabia. Son más ágiles, más numerosos y más audaces que los vuestros y los devorarán!"... "Reclamemos, exijamos, impongamos sin cesar el bien, ¡Empujemos el universo hacia delante!"

A lo largo de todos estos años en el periódico se han publicado diversos artículos. Hay uno en el número de octubre del 2006, que escribe Bakunin que no es un artículo, que está sacado del libro "Dios y el Estado", (se tituló "Ay Dios") y me parece que indudablemente el tema de los dioses, las religiones, el cristianismo, el judaísmo y todas las religiones que ahora se puede ver lo que están produciendo en el mundo, estas luchas internas entre las personas es un tema central en el anarquismo. Fue muy dejado de lado por las otras ideologías, pensaron que era un tema meramente personal, de elección personal. Bakunin nos enseñó mucho sobre el tema, nos explicó que quien acepta tener un dios es porque acepta una sumisión, quien acepta tener un dios definitivamente no cree en el ser humano, y quien no confía en el ser humano jamás puede favorecer su liberación.

El cristianismo se ocupó mucho de hablar con una palabra, "solidaridad". Pero no era una solidaridad entre los hombres, era una solidaridad para eludir el pecado, un pecado que, aparentemente, en este absurdo, cometió un hombre alguna vez, es decir, por un "pecado original" están pagando todos los demás y se opone brutalmente

Continúa en la página 6

Viene de página 5

la idea del anarquismo que la solidaridad es de las personas, la solidaridad para ayudar al otro, para confiar en el otro y para poder desenvolver nuestras libertades.

Les voy a leer un poquito unas palabras que dicen... "El Cristianismo no tiene absolutamente nada que hacer con la Humanidad por la simple razón de que tiene por objeto único, la divinidad, pues una excluye a la otra".

Bueno, la verdad es que hay tantos de miles de compañeros desparramados por el mundo y es cierto cuando uno habla de los anónimos, es impactante porque es gente que no ha buscado ni siquiera tener esta absurda, bueno no, capaz que algunos lo sienten como muy importante, la idea de tener un protagonismo, una trascendencia, y yo pienso siempre en esos años en que a veces pasar un papellito en una panadería sigilosamente a un obrero anarquista que se sentía orgulloso, simplemente estaba pasando un dato de donde se podía encontrar a otro compañero o donde podía haber una cita, para efectuar una expropiación o liberar a un compañero y cuantos de esos miles de anónimos que han luchado tanto, arriesgando tanto y que son en definitiva, la columna vertebral del anarquismo. En este sentido hay un artículo "Carta de un preso anarquista" publicado en marzo de 2005, leo unos párrafos: "No deseo justificar mi actuación ante la sala que me va a juzgar, no me importa en absoluto su opinión o decisión, no quiero ninguna clase de trato con mis enemigos ni quiero justificarme ante la opinión pública, la misma que mira y permite la diaria miseria y la eliminación de miles de personas... Soy amante de la libertad y sólo puedo brindar mi respeto y mi solidaridad hacia los que, como yo, tienen el valor y la dignidad de defender su vida con uñas y dientes"... "Esta es una guerra, una guerra social y cada parte llora a sus caídos, nosotros hace muchos siglos que lloramos a los nuestros", bueno, es una carta del compañero Claudio Lavezza que está detenido en la cárcel Jaen II, en España.

Vamos a seguir repasando alguna correspondencia de los últimos años.

Acá hay un texto que me pareció interesante traerlo para el día de hoy, es de Julio del año 2005, el título de esta nota es: "¿La Anarquía para otro día?"... Me interesó el tema de analizar todo lo que es el fracaso del marxismo como propuesta de revolución social, por supuesto dándole la derecha porque fue una crítica impresionante a lo que es la política económica del capitalismo. El marxismo indudablemente en ese sentido lo planteó muy bien, lo organizó, sistematizó la crítica. Me imagino lo podría que estaría Marx teniendo a Bakunin atrás con el tachin tachin de "libertad, libertad", porque pareciera que no era un tema que le importaba mucho a Marx. Con toda la beligerancia que había y los movimientos de esos momentos, tuvieron que aceptar y como concesión dijeron... "bueno, está bien, después de este Estado va a venir la anarquía", que es la verdadera realización del ser humano, de la expresión de su potencialidad, yo sospecho que se lo sacaron un poquito a Marx que de compromiso tuvo que decir algo así y si bien Bakunin había previsto lo que finalmente pasó en el siglo pasado, lo que produjo el marxismo y también entiendo, es un poco cómico, porque ahora, si encontrás, y es bastante difícil, algún marxista con convicciones, te dice... "bueno pero esos no son, no eran los verdaderos marxistas", y nosotros también decimos "esos no son verdaderos anarquistas" porque la verdad que, lo que a uno le indigna es, no que se opongan a nuestra idea que eventualmente confrontaremos hasta las últimas consecuencias, pero indigna la tergiversación de una ideología, con acciones y manifiestos que se oponen frontalmente a los principios básicos anarquistas por quienes no lo son, o que propongan conviniencias con el poder que realmente ni se ocupan mucho en disimularlo, ni siquiera es una mentira a largo plazo, son obviedades increíbles, quieren confundir a quienes potencialmente se acercan al anarquismo como una opción de cambio total y lo llevan a sumarse a luchas absolutamente contrarrevolucionarias, inclusive hoy vamos a ver que en octubre en las elecciones, y gente que bajo el mote anarquista, va a apoyar a Kirchner. Es tan inconcebible que, bueno, no nos vamos a olvidar de este tipo de personas y organizaciones, y las tenemos muy presentes, son francamente de los más enemigos que tenemos, pero se disuelven solos, su falta de consistencia termina en un rejunte de quebrados y traidores, nadie que lleve la libertad y la rebeldía en su corazón puede estar mucho tiempo por esos lados... pero bueno me fui un poquito. El tema que me interesaba hablar es la opinión, en esta nota, y dice así: "Escasos y dispersos los anarquistas" (interrumpo)... en 1930 que fue un momento de cambio importante, se acercó el peronismo, hubo una dictadura muy feroz, la década infame, y el anarquismo fue muy atacado y también, por causa de sus propios errores tácticos capaz que de alguna manera, Amanecer siempre nos hablaba que en ese momento, es probable que sobrestimaron la influencia de las acciones culturales del ser humano y bueno algunos otros fueron más directo a hablarle al estomago, el marxismo que capaz apuntó en un principio a cubrir la necesidad económica y bueno, pudo haber sido uno de los errores del anarquismo en ese momento, a partir de allí en 1930 fue mucho menor el accionar anarquista. Leo: "escasos y dispersos (los anarquistas)", su tenacidad en la formulación de un lenguaje que era percibido como una glosolalia abstrusa por el resto de las fuerzas políticas, impidió que el anarquismo se convirtiera en una lengua muerta, la letra de un ideal vivo no puede transmitirse en el tiempo por sí misma, necesita de la organización y mediación de hombres para no quedar inerte en los libros a la espera de la mirada filológica que la rescate de su mutismo"... en las charlas que tenemos con ustedes o cuando se vayan acercando para sumarnos nuevas ideas en esta transformación, que indudablemente va a ser la posibilidad de crear una nueva sociedad, vamos a discutir con mayor profundidad estos temas, Bakunin, habla del estatismo y la anarquía y simplemente yo les quería leer esta parte que me pareció importante que dice que "la única diferencia que existe entre la dictadura revolucionaria y el estatismo no está mas que en la forma exterior en cuanto al fondo, representan ambos el mismo principio de la administración de la mayoría por la minoría en nombre de la pretendida estupidez de la primera y la pretendida inteligencia de la última", se habla aquí de la representación y son por consiguiente igualmente reaccionarias pues el resultado de una es lo que ocurrió con los 70 años de dictadura en la Unión Soviética, él ya se estaba anticipando y ya lo estaba anunciando.

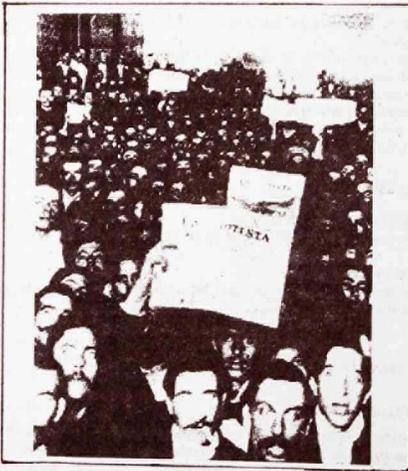
En otro número de diciembre de 2005 hay una nota que se llama "Intuición y necesidad", me pareció muy interesante, un poco para explicar a quienes se acercan y no conocen mucho de que se trata el anarquismo, gente más joven y básicamente, bueno, la necesidad del anarquismo que es la de destruir los órdenes que establecen las reglas de esta sociedad. Los anarquistas hemos observado las consecuencias que tiene este tipo de ordenamiento de la sociedad, la división en clases, en jerarquías, una autoridad impuesta, no voy a enumerar ahora todas los números estadísticos de la situación económica mundial y las catástrofes que ocurren a diario, pero es obvio que está ocurriendo un crimen cotidiano, es un holocausto diario y es mucho mayor que cualquiera de estos horribles sucesos que se recuerdan a veces por años y años... cotidianamente, ahora, hoy, un chico, cada 5 segundos muere de hambre en el mundo, es decir es tan enorme el crimen, y los anarquistas lo entendimos, que esto es una con-

secuencia de un accionar y pensamos y sostenemos que la anarquía, en definitiva es el desenvolvimiento natural de dos cualidades que tiene el ser humano, que es la cualidad de rebeldía, de oponerse ante una situación injusta, algunos lo toman equivocadamente, la verdad es que muchas veces la revoluciones se nutren de personas que podemos ponerle el rótulo de resentidos, es decir, es una persona que sufre una situación de opresión pero que en realidad, más que querer modificarla, se siente mal por no poder estar en el grupo de los privilegiados y está resentido con la fuerza que le tocó, son bastante útiles ojo, los resentidos, porque cuando luchan van fuertemente para adelante, pero son muy peligrosos en el momento en que triunfa una revolución porque van a tratar de imponerse después y sumarse a los grupos de dominación que inmediatamente se organizan... Había una nota que no la quise traer hoy, para no hacer tan larga la charla, pero de Gustavo Landauer hay un muy buen libro que nos explica un poco como se construye una contra-revolución en el mismo momento que se está haciendo la revolución es decir que, si no se destruyen inmediatamente las instituciones que mantienen a esta sociedad, indudablemente muy rápidamente van a reconstituirse en una minoría que gobernará en el nombre del pueblo... a veces son minorías religiosas, en el nombre de quien sea van a decirle o convencer o imponer a los demás, que ellos los representan (y muchas veces son genuinos exponentes de las clases oprimidas o auténticos luchadores) y definitivamente van a construir una nueva clase dominante y dividir la sociedad en clases dominadas y dominantes, regenerando instituciones represivas (formadas por funcionarios y militares del antiguo régimen).

"Somos hombres dispuestos a completarnos y a ejercer la violenta voluntad que destruye al sistema que esconde la verdad, la verdad no es mas que la incuestionable posibilidad", convencidos y, parafraseando un poquito a Amanecer estamos dispuestos a dar la vida, a luchar, aunque nos digan que es imposible, que nunca va a dejar de existir la explotación del hombre por el hombre, igual nosotros vamos a seguir hasta los últimos días luchando, porque consideramos que es algo inconcebible. Bueno leo:

"No es una trascendencia secular lo que buscamos, un rol en la sociedad, tal como ser los críticos del sistema. No nos interesa participar cívicamente, sino precipitar violentamente a las personas, esas máscaras que mantienen en orden los roles de vigilancia y explotación, esa base que pone en escenas, en los momentos menos esperados, códigos anteriores al deber y la conveniencia".

Otra nota es una carta que entra al periódico por vía de los mensajes de correo electrónico, en realidad lo que a mí me gustó era bueno, primero me sentí un poco identificado con ella, cuando yo tenía muchos menos años, porque es bastante frustrante y agobiante la realidad a la que somos sometidos... Esto es de agosto del 2001, la tapa es "Anarquizar el globo" se llama "Correspondencia", bueno la carta es de una compañera, es dirigida básicamente a Amanecer y explica de alguna manera que sentía, que era como una lucha demasiado desigual, que éramos muy pocos los que sosteníamos la idea anarquista si no se llama anarquista, digamos de lucha contra la autoridad y me gustó mucho la respuesta de Amanecer, la publicamos esa nota... esa compañera que nos escribía estaba bastante influenciada por los grande hechos del anarquismo pasado, podíamos decir la gloria del anarquismo que la verdad es cierto hubo momentos de enormes luchas, la Revolución Española, la Revolución Rusa, en Kronstadt, todas las luchas durante 30 o 40 años en la Argentina, pero bueno la gloria también es que seguimos luchando, estamos acá y seguimos creciendo, tenemos una idea y la estamos renovando, así que bueno un poquito de esto le contesta Amanecer en un momento dice: "la lucha que señalas de principio de siglo no es más que un pasaje en la historia humana, sin embargo señala un camino y las posibilidades que existen para lograr la totalidad que aspiramos y que en el devenir se expresan de maneras diversas y con distintas intensidades y dignidades, lo que si podemos decir es que las rebeliones mas intensas están latentes en las minorías y que tienen sus mayores posibilidades de expresión con la participación de la mayoría"... "en cuanto a si es o no, una utopía, creo que lo adecuado sería decir que no es una quimera. La utopía es algo posible. Nosotros tampoco renunciamos a la realización inmediata, pero esto no condiciona nuestra disposición y convicción"... "pese a todo y más allá de cualquier reflexión optimista o pesimista, no podría vivir en "conformidad" con esta sociedad"...



Siempre sale el tema de si soy anarquista porque es posible, es una cosa como un poquito, como dice el cristianismo si creen en mí yo los voy a salvar. El anarquismo es totalmente al revés creamos cada uno en nosotros y nos vamos a salvar todos, no creamos en nadie más y me gustaba mucho esto que decía Amanecer, que no importa si es realizable o no pero para nosotros es imposible convivir con esta realidad, es decir que cada mañana que nos levantamos yo quiero convencer a cualquiera, de cualquier tema, en cualquier momento voy a tratar de convencerlo y acercarlo a nuestras ideas porque íntimamente no podemos convivir con esta realidad. Bueno para cerrar

este acto, agradecerle de nuevo a todos y bueno en definitiva, si decirles, que estamos convencidos que el anarquismo tiene algo para decir, que estamos muy vigentes, que se caen a pedazos todas las demás ideologías, que en definitiva hay solo dos posiciones en este momento, los que están por la autoridad, en todos sus diversos matices y aún dentro de esos matices están los pseudo-anarquistas que quieren ser como un mosquito que les pica un poco la nariz a algún gendarme y nada más y nosotros, que estamos en contra de la autoridad, nos negamos a aceptar esta horrible realidad, cada día que nos levantamos, pensamos que es posible cambiarla sabemos que el material de la revolución son las personas, nos damos cuenta del estado en que están las grandes masas de la población, basta mirar un programa de televisión, es terrible hablar de amor y ver un programa como el de Tinelli, sino como lo explica a sus hijos que es el amor, después de ver esas escenas en la televisión pero entendemos que simplemente, son una muestra de esta decadencia y nos da fuerzas saber que si bien es enorme la lucha, no estamos equivocados, quienes optan por el otro camino van a llegar a ese tipo de situaciones y también hay realidades complicadas con el tema de las cárceles, pensando que para el día de la revolución... quien de nosotros, quien de ustedes quiere ser carcelero, fue una discusión y un tema de debate que hubo en el anarquismo, no quedan dudas ahora, vamos a destruir las cárceles, no van a existir las cárceles en una nueva sociedad, ninguno de nosotros puede ser un carcelero, ninguno de nosotros tiene que asumir en nombre de ningún sacrificio, ser carcelero del otro u oprimir a nadie, bajo ninguna justificación.

Parece mentira, el hecho es que estaba pensado recién mientras hablaba, que estos periódicos estuvieron en las manos de personas legendarias del anarquismo por una u otra causa. La tuvo Kurt Wilkens en las manos, en los momentos en que planificaba asesinar al Coronel Varela, primeramente se ocupó mucho y muy bien de sus dos o tres compañeros con los que compartían la pensión, sin explicarle bien el motivo, los alejó de su compañía para no comprometerlos. A mí me emociona pensar que una persona como él tuvo un periódico como estos, comprendió muchas realidades, otros como Radowitzky, Malatesta, el compañero González Pacheco, cuando estuvieran haciendo sus acciones por todas partes y han tenido en sus manos este periódico, es el segundo más antiguo en todo el mundo que existe todavía, en ese sentido también le damos un valor, esta publicación es un lugar donde nos ubicamos y tiene un valor histórico innegable, enorme, pero en realidad son los anarquistas los que nos importan y otro gran compañero que, bueno, nos ayudó tanto, en tantos, muchos años fue Amanecer, parece mentira que se levantaba cada día con tanta ilusión, que exista una persona que todas las mañanas tenía un plan distinto para convencernos, para explicarnos, para motivarnos a cambiar esta realidad así que bueno, decirles que estamos comprometidos con la lucha y que vamos a seguir para siempre en esta lucha fraterna, inclaudicable, emocionada hasta el fin de los tiempos. Les agradezco mucho y muchas gracias.

Por último Zoe quiso decir una palabras,

No, yo quería decir... decir una cosa sobre mi abuelo. Que yo lo quise mucho y que siempre que hablaba en las reuniones o hablaba con alguien, cuando iba a la casa, o charlaba, y cuando dejaba de hablar con él, o se quedaba pensando, o se quedaba trastornado por lo que pensaba mi abuelo. Y que era una persona hermosa y muy inteligente, y aunque no fuera tan inteligente, sería un amor tremendo, que es lo que era.

Terrorismo en Latinoamérica

"Así que ya están prevenidos, de ninguna manera el gobierno va a aceptar que se pretenda tomar aeropuertos, centrales hidroeléctricas ni oficinas públicas".

El primer ministro peruano les advirtió de esta forma a los huelguistas que las fuerzas armadas podían actuar con todos los recursos que la ley pone a su alcance, a fin de reprimir las tomas de oficinas públicas. A principios de julio, el gobierno emite un decreto que habilita a las fuerzas armadas a actuar en contra de las huelgas. La ley, debido a su esencia normativa al servicio de intereses particulares, portan en sí la violación de sus principios fundamentales, en este caso, reacción correlativa a la acción (helicópteros, ametralladoras, granadas, aviones contra pancartas, piedras, palos, gritos, puños), y se desprenden de su primera intención que es la igualdad para ubicarse de manera manifiesta de parte de los explotadores.

De todas maneras, las leyes imperantes hasta ese momento no les parecieron lo suficientemente represivas a los del gobierno de García.

La huelga se generaliza por todo el país, en general, reclamando mejoras en salarios, servicios de salud. Mejoras que una economía en crecimiento, como dice el presidente, podría enfrentar.

Las manifestaciones masivas se llevaron a cabo en Lima, a pesar de las amenazas. La masividad apelmaza las divergencias en lo que la prensa llama un rechazo a la política neoliberal del gobierno. Lo cierto es que responden a problemas diversos, todos enraizados en lógicas de explotación tanto internas como externas. Los dirigentes políticos opositores al gobierno, Humala por ejemplo, buscan el rédito, la apropiación de la dirección de los acontecimientos.

Se suceden las detenciones, ilegales, antidemocráticas, denuncian los sindicatos. De alguna manera, dentro de ese cuerpo aparentemente homogéneo por la democracia y la ley, algunos comprenden que la ilegalidad es la razón intrínseca de la lucha abierta contra los acaparadores del poder, puesto que la ley es el marco de acción de la cultura explotadora.

Al represión recrudescen, deja muertos y cientos de detenidos, esto apenas hace unas semanas. Deciden suspender la huelga. El gobierno promulga decretos que autorizan a la policía y fuerzas armadas a actuar libres de la ley que regulaba su actividad represiva. Decretos con fuerza de ley. De hecho, prohíbe las huelgas y las manifestaciones. 35 años de prisión para los dirigentes que promuevan acciones que terminen en actos violentos. En este senti-

do, el primer paso es que la policía puede detener sin orden de arresto. Esta es la vía más llana para el armado de causas que terminan en juicios sumarios, la forma más inmediata dentro del marco legal de desaparecer opositores.

En definitiva, en cuanto al crecimiento económico esgrimido por el gobierno, no se trata más que de el aumento de los privilegios de las clases medias, industriales y políticas a través de tratados de comercio exterior y facilidades para la explotación de recursos y personas. El endurecimiento del marco legislativo, enfocado en reprimir todo tipo de enfrentamiento con las políticas a aplicar por parte del gobierno, no es sólo potestad de Alan García en Perú. Todo indica que la voluntad de los gobiernos latinoamericanos está abocada en el afianzamiento del Estado como política de dominación para la explotación. El Estado gobierna, indistintamente, por leyes aprobadas por sus legisladores, por sus decretos, por la arbitrariedad de sus fuerzas represivas.

El recorrido absolutista de la pretendida representación se dibuja sobre pizarrones negros con babosa claridad. En el caso del Estado peruano, la voracidad de sus clases dirigentes no dudan del decreto para frenar lo que consideran protestas promovidas por intereses opositores y hasta extranjeros. El comercio internacional, en definitiva, es la vara que les golpea la espalda para que ordenen a su hacienda.

La patología represiva se contagia.

La ley antiterrorista de la Argentina, votada por los representantes legislativos del congreso, fue impulsada por el Ejecutivo. Del proyecto de ley firmado por Kirchner, se desprende: "Pensamos que para enfrentar con éxito esta amenaza criminal (terrorismo) tenemos que llevar a cabo una acción unilateral sostenida en el tiempo y actuar con legitimidad". Las formas de manifestación de ese terrorismo internacional pueden ser tan caprichosas como es flexible de flexible la interpretación de las necesidades contenciosas de la legislación. Sigue, en su escrito, declarando: "LA REPÚBLICA ARGENTINA ha decidido participar de manera activa en el proceso de estandarización normativa e institucional que promueven los organismos que representan a la comunidad internacional. En un sentido más específico, nuestro país trabaja para hacer operativas en la esfera del ordenamiento jurídico interno las recomendaciones y normas de naturaleza internacional". El alineamiento internacional de la democracia, sus valores, su conducta, su sistema imponen su paz, su seguridad y su desarrollo sustentable, y en nombre de estos valores predefinidos (resistidos y cuestionados por innumerables mayorías) se ven en la obligación de cerrar filas con el orden jurídico internacional. Debido a que internacionalmente los organismos financieros exigen una serie de cláusulas para penetrar más profundamente en la explotación, se impone la necesidad de controlar lo que se presenta como un problema global, cuando en realidad es la misma población que dominan la que es puesta en el sitio de criminal, y, lo que es más significativo y sumario, en la de posible actor de una acción criminal. Sigue Kirchner: "En virtud de este proceso de armonización jurídica e institucional destinado a la represión de la financiación del terrorismo, se impone elegir la valoración más racional para dar satisfacción a las obligaciones internacionales asumidas, escogiendo una solución que, al incorporar una novedad en el cuadro de la criminalización primaria, no difiere de la lógica estructural que organiza al CÓDIGO PENAL ARGENTINO". Para comprender qué quiere decir con esto, sito las modificaciones al código penal votadas sin protesta por los legisladores: "Se impondrá reclusión o prisión de CINCO (5) a VEINTE (20) años al que tomare parte de la asociación ilícita cuyo propósito sea, mediante la comisión de delitos, terrorizar a la población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar actos o abstenerse de hacerlo, siempre que ella reúna las siguientes características: a) tener un plan de acción destinado a la propagación del odio étnico, religioso o político; b) estar organizado en redes operativas internacionales; c) disponer de armas de guerra, explosivos, agentes químicos o bacteriológicos o cualquier otro medio idóneo para poner en peligro la vida o la integridad de un número indeterminado de personas. Para los fundadores o jefes de la asociación el mínimo de la pena será de DIEZ (10) años de reclusión o prisión".

Un compañero decía que es un encuadre perfecto para cualquier Estado y su lógica de dominación. Más allá de eso, y antes de finalizar este pequeño esquema del recorrido legislativo (en otro número publicaremos un análisis de los alcances jurídicos), hago referencia a los planteos éticos que se hizo Kirchner al momento de redactar el proyecto: "Aunque la figura de la asociación ilícita ha debido enfrentar objeciones relativas a la posible erosión del principio de reserva y por su uso abusivo en la investigación preparatoria como factor habilitante de la prisión preventiva, lo cierto es que actualmente su constitucionalidad no se encuentra controvertida". Tengamos en cuenta que las palabras son sólo la superficie de muchos significados. La evidencia operativa indica que el motivo de esta ley es el compromiso con grupos financieros internacionales con intereses locales y mantener un orden de mercado a nivel global. La internacionalidad que se le pretende dar al problema, haciendo hincapié en los grupos islamistas, oculta que la latencia de conflictos regionales de índole social (étnicos, derechos sobre recursos, militarización, etc) puede adquirir proporciones incontrolables dentro de la normativa vigente, sobre todo a partir de que los Estados de la región se consolidan y se expanden, lo que trae aparejado el rol de cada uno de ellos en la región (Estados centrales y periféricos dentro de la periferia) y a nivel internacional, como proveedores de recursos para los países de centro.

Los gobiernos, evidentemente, se preparan para reprimir, con todas sus fuerzas, dentro de las premisas de la democracia. ¿Cuál es el monstruo que emerge?

El día que acecha

Si el mundo del lenguaje tiene una evidencia palpable es que las palabras carecen de dueño. Su impavidez las hace sufrir tergiversaciones que, como pátinas que se superponen unas a otras, van transformando su sentido hasta hacer de la deformación la norma. Las policías del discurso, como toda institución de este tipo, está condenada al fracaso en su intento por poner coto a las fluctuaciones o hacer que las modificaciones transiten por canales previsibles. Todo esfuerzo en este sentido es inútil y a lo sumo podrá retrasar lo inevitable. En efecto, nada definitivo se pudo hacer. Por eso, las mejores creaciones literarias han sido siempre aquellas que no se someten a los en-corsetamientos penales de los gramáticos.

Gracias a que las palabras no tienen dueño, anarco es un apócope al que hoy se intenta ligar con los más disímiles e inverosímiles sustantivos políticos. La mayoría exhiben a flor de piel una inconsistencia que frustra toda posibilidad de arremeter críticamente en su contra. Quien conozca apenas la historia del anarquismo, de sus luchas, su integridad, sus grandezas y fracasos, no puede sino ruborizarse ante las propuestas que enarbolan. Si no fuera por los efectos perniciosos de una práctica empeñada en frustrar toda potencialidad emancipatoria, se podría ironizar sin culpas al respecto. Hasta ahora las variantes se habían desarrollado de un marco de cierta seriedad (anarco-feminismo, anarco-ecologismo, etc.) pero las cosas parecen haberse desmadrado. Hay anarco-postmodernos, anarco-chavistas, anarco-sociolistas, etc. Todos tienen en común escamotear una confrontación auténtica con lo establecido, morar dócilmente en los intersticios del poder. Son dogmáticos de la transigencia y fetichistas de la novedad que ven en la menor alteración del orden el "despuntar de una alborada revolucionaria".

Hay, sin dudas, un aura de prestigio que todavía sobrevuela al anarquismo que vuelve codiciado al adjetivo anarco. Aunque excesivamente debilitado en comparación con épocas de mayor predicamento social, el anarquismo parece haber salido indemne de la debacle que la centuria pasada les propinó a las ideologías nacidas en el siglo XIX. Debe ser por eso que muchos se abocan a forjar identidades políticas que pretenden tener algún condimento libertario. A principios de la década del '60, Herbert Read sostenía que predicarse anarquista implicaba un "suicidio político". En tanto se consideraba que adolecía de un irrealismo ontológico y poseía una capacidad nula de influir socialmente, el anarquismo se reducía a una maniobra distractiva de las verdaderas tareas revolucionarias. Apenas un entretenimiento para diletantes o una rémora tozuda de un pasado preindustrial que se negaba a extinguirse. Para no inmolarse bajo las llamas de semejante escarnio, algunas agrupaciones de la década del '70 dejaron de lado la "propaganda partidaria o ideológica".¹ La precaución venía motivada más que por una vocación de disimulo ante el aparato policial, por un pudor político que hacía de las ideas ácratas una postura vergonzante. En la actualidad, se percibe una módica revitalización del anarquismo que trata de ser capitalizada por la aparición siempre oportuna de estos profesionales de la complacencia. Aquellos mismos que pretendían camuflar al anarquismo en el flujo de las corrientes políticas populares hasta volverlo irreconocible para propios y extraños, ahora vociferan su profesión de fe ácrata a los cuatro vientos. El resultado es mismo, ignorar aquello que sostenía Landauer: "nuestro camino no cruza por entre las tendencias y las luchas cotidianas, sino que se da en lo ignoto, profundo y repentino". Indudablemente poco ha cambiado.

Los que prefirieron llevar anónimamente el estandarte del anarquismo en tiempos difíciles, los que se reivindicaron como tales cuando no había nada por ganar, generalmente no se han dejado ganar por el autobombo propagandístico. Ni héroes ni esclarecidos, pudorosos al momento de hablar de sus méritos, se limitaron a cumplir con lo que consideraban su deber. Su mayor proeza es no haberse dejado ganar por el desánimo cuando el mundo parecía marchar a contramano de sus ideas. Los griegos tenían una palabra para el que decía lo que pensaba oponiéndose a los consensos dominantes. Figura extinta en estos tiempos de relaciones públicas y delaciones privadas, el parrhesiastes, el que habla franco en oposición al retórico, da cuenta en su discurso de su punto de vista particular sin intentar congraciarse con su audiencia. Se piensa lo que se dice y se dice lo que se piensa, sin atenuantes, ni componendas de ningún tipo. Algo así ya no estilaba casi. Ni siquiera entre los que se presumen anarquistas.

Amanecer Fiorito era una estas *rara avis* que hacía de la franqueza su única guía en medio de los tiempos sibilinos en que vivimos. Su voz no estaba motivada por el cálculo estratégico, sino por una indignación ante la injusticia reinante que no poseía otra metodología que una frontalidad absoluta. Como decía él: "no acostumbro a tirar flores de plástico". No servía para adular, para simular o simpatizar sin motivos. No servía para la demagogia, ni servía para servir. Vivir consecuentemente no deja de tener sus consecuencias. El dibujo en la tapa de *La Protesta* del número pasado muestra estas consecuencias en toda su dimensión. Era preferible una soledad circunstancial a ceder un palmo en la convicciones. Su voluntad lo convirtió, a él que tenía escasos estudios, en un polemista filoso capaz de arremeter sin complejos contra las figuras sagradas del movimiento anarquista y sus adyacencias.

Descreía de la perfección tanto como de la muerte, porque en el fondo ambas son lo mismo. La anarquía no era para él un lejano sueño futuro, sino

una segunda naturaleza que orientaba todos sus pasos. Malatesta decía: "No se trata de hacer la anarquía hoy, mañana, o en diez siglos, sino de avanzar hacia la anarquía hoy, mañana y siempre". Hay algunos que dilatan eternamente el momento a partir del cual será planteado el cambio en dirección a la emancipación humana. Son los que, como decíamos en una nota anterior, desean la anarquía para otro día. Amanecer era de aquellos otros que, como Malatesta, buscan avanzar hoy, mañana y siempre hacia la anarquía.

R. Izoma

¹ "¿Se sabía que eran anarquistas?"

No. Como partido de cuadros Resistencia Libertaria casi nunca produjo propaganda partidaria o ideológica".
Reportaje a Fernando López Trujillo en la revista *The New Formulation*



LA PROTESTA

CAPITAL FEDERAL

Kioscos y Librerías:

Kiosco Av. Corrientes 886.
Kiosco Av. Corrientes 1438.
Librería Corrientes 1555.
Café La Paz, Montevideo 1591.
Kiosco Av. Corrientes y Montevideo.
Kiosco Av. Corrientes 1719.
Kiosco Av. Corrientes 1811.
Chacarita: Federico Lacroze 4169.
El Aleph, Av. Rivadavia 3972.
El Aleph, Av. Corrientes 4137.
El Aleph, Av. Corrientes 4790.
Kioscos Frente al Colegio Nacional Bs. Aires.
La Boca: Kiosco Suárez, Almir. Brown y Suárez.

Estaciones de Subterráneos

Línea A:
Saenz Peña, andén sur. Pasco.
Castro Barros. Río de Janeiro.
Estación Miserere. Ambos andenes.
Línea B: L. N. Alem y Pueyrredón, andén norte.
Dorrego, andén a L. N. Alem.
Línea C: Constitución, andén central.
Estación Retiro.
Línea D: F. de Medición, andén a Palermo.
Scalabrini Ortiz, andén a Catedral.
Carranza, andén a Catedral.
Línea E: Independencia.

Estaciones de Ferrocarril

Ferrocarril D. F. Sarmiento;
Caballito: Kiosco del andén 1.
Flores: andén Norte Ciudadela.
Ferrocarril G. Urquiza:
F. Lacroze.
Ferrocarril B. Mitre:
Retiro: hall central, entrada andenes 4 y 5.
GRAN BUENOS AIRES
Avellaneda: El Aleph, Alsina 20 y Rocka Rolla, Av. Mitre 634, local 9.
Wildes: Ficciones, Las Flores 87.
El Aleph, Las Flores y Mariano Moreno.
Quilmes: El Aleph.
Berazategui: El Aleph.
Lanús: Kiosco Mario, lado Este de la estación entre las salidas de los túneles.
Kiosco Rex, Ituzaingó 1067.
Est. Temperley: Kiosco Manolo, andén 1, de mañana.
Lomas de Zamora: Kiosco Fonrouge y paso a nivel.

Estaciones del FC. Mitre:

San Martín, andén a Retiro.
Munro, andén a Retiro, Nuñez, andén a Retiro.
La Lucila, andén a Retiro, Martínez, andén a Retiro, Acasuso, andén a Retiro, San Isidro.
Carupá, andén a Retiro.
Olivos: Kiosco de Corrientes al 500 entre Av. Libertador y la vía.
Morón: Kiosco Tito en la estación, andén sur.
La Plata: El Aleph, calle 49 n° 540. Kiosco esquina 6 y 50, Librería de la Campana, calle 7 entre 59 y 60.
Córdoba: Librería El Espejo.
Redactor Responsable: Amanecer Fiorito
R. N. P. I. 1.300.262
Dirección de correo electrónico:
la_protesta@hotmail.com